

DIARIO DE CUNDINAMARCA

PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un año.....\$ 10-00
 Por un mes..... 1-00

Este periódico se publica todos los días no feriados.

Bogotá, jueves 20 de mayo de 1875. 37

Se reciben suscripciones: — En Bogotá, en la IMPRENTA DE GAITAN, carrera de Neiva, calle 1.ª, número 18, i fuera de Bogotá, en las Agencias respectivas.

DIRECTOR—Florentino Vezga.

REMITIDOS I ANUNCIOS.

REMITIDOS—Se insertan, previo exámen, a \$ 4-00 columna.

ANUNCIOS, { Por la primera publicacion..... 0-05 evos línea.
 { Por cada nueva id..... 0-02, c c

Todo debe pagarse adelantado.

AQUILEO PARRA,

CANDIDATO

PARA LA PRESIDENCIA DE LA UNION
 EN EL PERÍODO DE 1876 A 1878.

COLABORADORES.

EL MISMO TEMA. F-3014

Después de escribir el jefe nuñista las siguientes líneas: "Jamás hemos tenido desde 1859 Presupuesto de gastos mas gravoso que el que ha sido preparado para el próximo año económico — la tarifa es hoy casi insoportable. Estamos a un siglo del libre cambio — El impuesto sobre la sal representa en la actualidad un 300 por 100 del precio *legítimo* de este artículo de primera necesidad;" después de escribir esto, decimos, el señor Núñez, resume su programa candidatorial, además de las tres ya mencionadas, en estas dos proposiciones: *Tarifa aduanera moderada, abolición del monopolio de la sal*; nada más, nada menos.

¿Qué significa esta parte del programa nuñista?

jirlo Presidente es aceptar el *statu quo* como bueno i como condicion de existencia oficial perdurable.

Semejante atentado contra la civilización colombiana, semejante debilidad de acción; tal sombra arrojada al horizonte del país en los momentos de mas expectativa, i cuando ya se va a llegar a la cumbre del alticuo i escarpado sendero que se viene trajinando de veinte años acá, merece bien que se le vuelva la espalda con desden, pues, escepcion hecha de cierta individualidad notable sin duda i bien conocida, todos los colombianos sin distincion de partidos ni sexos, queremos el progreso material. Quién lo creyera! Cuando después de diez años de esfuerzos hercúleos i de sinsabores infinitos para arreglar nuestras deudas interior i exterior, pagar nuestro servicio público con puntualidad, equilibrar el Presupuesto i producir el superavit, el estado de nuestras finanzas nos permite crear los elementos del comercio i del desarrollo de la industria nacional propiamente dicha por medio de la construcción de grandes, cómodas i prontas vías de comunicación, viene el señor Núñez, i por

al *dejad hacer*, que es la gran palabra de la política filosófica.

"El departamento militar cuesta \$ 450,000. Yo, autor del reclutamiento no forzoso, tendré buen cuidado de eliminar esa Guardia colombiana que todo lo ha arriesgado por mí, i a la que mis amigos ensayaron desmoralizar en digno prólogo a mi Gobierno.

"Las Secretarías de Estado cuestan sobre \$ 418,000; ya nos pasaremos sin ellas en perjuicio de mis mejores talentos: la República es mas práctica mientras menos gobierno haya i menos nombramientos se hagan.

"Las pensiones valen mas de doscientos mil pesos: ya volveremos a los tiempos en que los mutilados, los huérfanos i los viejos servidores las cambiaban por pastillas de chocolate. Además, las pensiones no tienen razon de ser ante la política filosófica; i a lo sumo representan servicios antiguos, que fueron pagados a peso de oro en su tiempo.

"Las obras públicas cuestan \$ 120,000; pero dispondré que se suspenda la fábrica del Capitolio para que las cien familias de inteligentes i honrados arte-

pagada, ni nada el camino abierto por el Gobierno. Tengamos la sal de balde; rebajemos en un 50 por 100 los derechos de aduana aunque no haya por donde traer los productos de la industria extranjera ni llevar los nuestros. Eso no importa: lo que importa es echar mas sal a la olla o echarla de balde; lo que importa es fomentar la industria mulera i seguir conduciendo fardos a lomo de hombres! Así, no lo dudeis, tendremos sufragio libre, República práctica i autonomia de los Estados. Lo demás es tortas i pan pintado. La dignidad colombiana, la altivez colombiana, los derechos de la Costa vulnerados lo que piden; lo que exigen es la candidatura mia, i con ella pan i cebollas!

"Los hombres que han estado encargados del Gobierno del país, a fuerza de haber descuidado o traicionado la República práctica i la autonomia de los Estados, han cedido al Cauca las aduanas del Pacífico para su ferrocarril a Cali; van ahora a dar a Antioquia un millón de duros para su ferrocarril al río Magdalena; garantizan con el 7 por 100 los producidos del ferrocarril de Bolívar; ausilian la carretera de Bo-

gastos mas gravoso que el que ha sido preparado para el próximo año económico — la tarifa es hoy casi insupportable. Estamos a un siglo del libre cambio — El impuesto sobre la sal representa en la actualidad un 300 por 100 del precio *legítimo* de este artículo de primera necesidad;” despues de escribir esto, decimos, el señor Núñez, resume su programa candidatorial, ademas de las tres ya mencionadas, en estas dos proposiciones: *Tarifa aduanera moderada, abolicion del monopolio de la sal; nada mas, nada ménos.*

¿Qué significa esta parte del programa nuñista?

Significa que, segun el señor Núñez, el gran problema que está al órden del día sobre la mesa de los destinos colombianos, no es el del progreso material sino el de las reformas fiscales.

Significa que el señor Núñez quiere triunfar del señor Parra, no para que se construyan los ferrocarriles actualmente en proyecto, sino precisamente para que no se construyan.

Significa, en fin, que habiendo entrado la República resueltamente en la vía de las mejoras materiales desde 1870, el señor Núñez ha vuelto a su país i a la vida pública, para impedir que se siga avanzando por esa vía. En otros términos: para que los Estados de Boyacá, Santander i Cundinamarca — Prometeos de la miseria — sigan aherrajados al espinazo de nuestros Andes; para que el Cauca, llamado a ser la primera plaza del Pacífico, no tenga comunicacion racional con los mares; para que los ricos valles de Cúcuta regulen su comercio por los decretos antojadizos del despotismo venezolano; para que el telégrafo no continúe enlazando nuestras poblaciones; i a semejanza de los bárbaros vivamos perpetuamente de la casualidad, de los productos espontáneos del suelo i de las estaciones, sin que nos sea dado vencer los obstáculos de la naturaleza, que es lo que se llama civilizar i civilizarse. ¡I eso en los momentos mismos en que el grito doméstico del Táchira al Carchi i de Riohacha a Tumaco, es *accion i progreso!*

Verdad es que esto que nos escandaliza, lo ha venido sosteniendo la prensa de oposicion hace algunos meses; pero debemos confesar que aún teniamos algunas esperanzas de que no fuese mas que una triste inconsecuencia de los despechados. Mas hoy que lo anuncia i preconiza tambien el mismo señor Núñez, no puede quedarnos ninguna duda; i damos por ello el grito de alerta a los hijos de la República que quieren que Colombia éntre en el movimiento jenerador del siglo.

El señor Núñez es pues la reaccion; i la reaccion en lo que es mas premioso para el país. La reaccion en lo que constituye la única esperanza de la República: los ferrocarriles; por lo que ele-

san a una i bien conocida, todos los colombianos sin distincion de partidos ni sexos, queremos el progreso material. Quién lo creyera! Cuando despues de diez años de esfuerzos hercúleos i de sinsabores infinitos para arreglar nuestras deudas interior i exterior, pagar nuestro servicio público con puntualidad, equilibrar el Presupuesto i producir el superavit, el estado de nuestras finanzas nos permite crear los elementos del comercio i del desarrollo de la industria nacional propiamente dicha por medio de la construccion de grandes, cómodas i prontas vías de comunicacion, viene el señor Núñez, i por todo halago para que loelijamos Presidente de la República en 1876 nos dice: “Estais por completo fuera de camino. Las repúblicas a lo yankee no son el buen tipo en el siglo XIX: este tipo es el tipo pordiosero a lo San Marino; un harapo i una urna nos bastan; dejasos de pensar en telégrafos, puertos, diques, muelles, astilleros, escuelas &” la labor colombiana de hoy no es buscar el pan social representado en el trato i comercio activos con las demas naciones; no es buscar el respeto i la fuerza en la riqueza colectiva; no es enseñar al colombiano a pensar, trabajar i viajar. No; la labor colombiana, la buena i fecunda labor colombiana de hoy es la economía, fundada no en la rígida administracion del tesoro, sino en la supresion ciega de las contribuciones públicas. Vosotros teneis dos únicas rentas: las sales i la tarifa. Yo suprimiré la primera; esto es, suprimiré el monopolio patriarcal que ejerce hoy el Gobierno con la sal; para que pase a ser ejercido por manos de compañías especuladoras i sin conciencia. I respecto de la segunda, para aliviaros, la rebajaré por lo ménos a la mitad de su producto actual, para que, en vez de un siglo no disteis mas que cincuenta años del libre cambio! Hoy produce la renta de salinas un millon i doscientos mil pesos; borrarlos de vuestras cargas. No compreis mas la sal al Gobierno: compradla al monopolista que subrogue a éste. Las aduanas producen tres millones i medio; de esos quitad la mitad, que yo os prometo ser mui buen Presidente con \$ 1.750,000; o con dos millones justos, si quereis computar la renta del ferrocarril de Panamá. No se me escapa que en el estado que hoy tienen las cosas el solo departamento de la deuda nacional cueste \$ 1.400,000 al año; i que segun lo que os prometo solo me quedarán \$ 600,000 para hacer frente a los otros ramos del servicio público, pero no importa: en eso está la gracia! Yo he hecho mis cuentas; i en todo caso no se pagará ese servicio: primero es existir que pagar.

“La instruccion pública cuesta medio millon de pesos: yo suprimiré la Universidad i las escuelas. Volveremos

nos nombramientos se hagan.

“Las pensiones valen mas de dos mil pesos: ya volveremos tiempos en que los mutilados, los fanos i los viejos servidores las cobaban por pastillas de chocolate; mas, las pensiones no tienen razoser ante la política filosófica; i a no representan servicios antiguos fueron pagados a peso de oro tiempo.

“Las obras públicas cuestan \$ 120 pero dispondré que se suspenda la obra del Capitolio para que las familias de intelijentes i honrados sanos de la capital que encuentran el pan de cada día, queden handas i mano sobre mano. Los grandes edificios públicos encervan las virtudes republicanas i preparan el advento de la tiranía. Sin obras públicas habria oligarcas.

“El fomento monta a \$ 2.500 pero yo acabaré con esa hidra. A donde está la úlcera; esa es la grena. Ese fomento es la ruina de la República; ¿sabeis por qué? bien: porque él da a los Estados participacion en la renta de salinamanda abrir con ausilios del tesoro camino de Cúcuta al Magdalena, Santander a Casanare, el de Nóv Anserma-Nuevo, la carretera de ja a Cundinamarca, el camino entre Cauca i Antioquia, el de Chita a neque, el de Ibagné a Cartago; que él ausilia la empresa del gas en gotá, la esploracion para el trazado un ferrocarril en el Estado de Bol el camino de Tunja al Meta, la construccion de un puente en Buga, entre Santamarta i la Sierra Nevada, la canalizacion del brazo de Mor la garantía al ferrocarril de Bolívar, la construccion de los ferrocarriles Norte, Buenaventura i Antioqui fabricacion del ácido sulfúrico &c. I como todo eso no vale nada, ni la Union ni para los Estados, hai suspenderlo, sea cual fuere el estado que se hallé. Es preciso marchar trogradando. Reduciendo a la mitad los derechos de importacion i aboliendo el monopolio de la sal, matar ese superavit que tanto nos disgusta i que nosotros negamos con tanta peño; volveremos al déficit i al dedito de los buenos tiempos de la República, en que nuestros acreedores gleses tenian agentes fiscalizadores nuestras oficinas de recaudacion que los empleados vendian por la cera parte de su precio las ordenes de pago, i el tambor del bando *recomenda* con la cárcel la circulacion de billetes del Gobierno. Recordad los buenos tiempos en que la ley tributaria fiscal era la apremiante condicion de nuestros Congresos. El proso no quieré decir nada; como quieré decir el crédito, ni la es

ne se viene trajinando de venida, merece bien que se le vuelva alda con desden, pues, escepcion de cierta individualidad notable da i bien conocida, todos los conanos sin distincion de partidos ni queremos el progreso material. No creyera! Cuando despues de años de esfuerzos hercúleos i de labores infinitos para arreglar nuestras leudas interior i exterior, pagar el servicio público con puntualidad, equilibrar el Presupuesto i promover el superavit, el estado de nuestras finanzas nos permite crear los efectos del comercio i del desarrollo de la industria nacional propiamente dicho por medio de la construccion de caminos, cómodas i prontas vías de comunicacion, viene el señor Núñez, i por un halago para que lo elijamos Presidente de la República en 1876 nos dice: "Estais por completo fuera de camino. Las repúblicas a lo yankee no son el buen tipo en el siglo XIX: esto no es el tipo pordiosero a lo San Mateo; un harapo i una urna nos bastan; no os daos de pensar en telégrafos, puertos, muelles, astilleros, escuelas &c. La labor colombiana de hoy no es buscar el pan social representado en el comercio i comercio activos con las demás naciones; no es buscar el respeto i la fuerza en la riqueza colectiva; no es enseñar al colombiano a pensar, trabajar i viajar. No; la labor colombiana, la buena i fecunda labor colombiana de hoy es la ECONOMÍA, fundada no en la rígida administracion del tesoro, sino en la supresion ciega de las contribuciones públicas. Vosotros teneis unas pocas únicas rentas: las sales i la tarifa. Yo no suprimiré la primera; esto es, no suprimiré el monopolio patriarcal que ejerce hoy el Gobierno con la sal, para que pase a ser ejercido por manos de compañías especuladoras i sin conciencia. I respecto de la segunda, para aliviaros, la rebajaré por lo ménos a la mitad de su producto actual, para que, en vez de un siglo no disteis mas que cincuenta años del libre cambio! Hoy produce la renta de salinas un millon i doscientos mil pesos; borrados de vuestras cargas. No compreis mas la sal al Gobierno: compradla al monopolista que subroga a éste. Las aduanas producen tres millones i medio; de esos quitad la mitad, que yo os prometo ser mui buen Presidente con \$ 1.750,000; o con dos millones justos, si quereis computar la renta del ferrocarril de Panamá. No se me escapa que en el estado que hoy tienen las cosas el solo departamento de la deuda nacional cueste \$ 1.400,000 al año; i que segun lo que os prometo solo me quedarán \$ 600,000 para hacer frente a los otros ramos del servicio público, pero no importa: en eso está la gracia! Yo he hecho mis cuentas; i en todo caso no se pagará ese servicio: primero es que pagar.

La instruccion pública cuesta medio millon de pesos: yo suprimiré la Universidad i las escuelas. Volveremos

sobre \$ 418,000; ya nos pasaremos sin ellas en perjuicio de mis mejores tenientes: la República es mas práctica mientras ménos gobierno haya i ménos nombramientos se hagan.

"Las pensiones valen mas de doscientos mil pesos: ya volveremos a los tiempos en que los mutilados, los huérfanos i los viejos servidores las cambiaban por pastillas de chocolate. Además, las pensiones no tienen razon de ser ante la política filosófica; i a lo sumo representan servicios antiguos, que fueron pagados a peso de oro en su tiempo.

"Las obras públicas cuestan \$ 120,000; pero dispondré que se suspenda la fábrica del Capitolio para que las cien familias de intelijentes i honrados artesanos de la capital que encuentran allí el pan de cada día, queden hambreadas i mano sobre mano. Los grandes edificios públicos enervan las virtudes republicanas i preparan el advenimiento de la tiranía. Sin obras públicas no habria oligarcas.

"El fomento monta a \$ 2.500,000; pero yo acabaré con esa hidra. Ahí es donde está la úlcera; esa es la gangrena. Ese fomento es la ruina de la República; ¿sabeis por qué? Oidlo bien: porque él da a los Estados participacion en la renta de salinas; i manda abrir con auxilios del tesoro el camino de Cúcuta al Magdalena, el de Santander a Casanare, el de Nóvita a Anserma-Nuevo, la carretera de Tunja a Cundinamarca, el camino entre el Cauca i Antioquia, el de Chita a Muneque, el de Ibagué a Cartago; porque él auxilia la empresa del gas en Bogotá, la exploracion para el trazado de un ferrocarril en el Estado de Bolívar, el camino de Tunja al Meta, la construccion de un puente en Buga, la vía entre Santamarta i la Sierra Nevada, la canalizacion del brazo de Mompos, la garantía al ferrocarril de Bolívar, la construccion de los ferrocarriles del Norte, Buenaventura i Antioquia, la fabricacion del ácido sulfúrico &c. &c. I como todo eso no vale nada, ni para la Union ni para los Estados, hai que suspenderlo, sea cual fuere el estado en que se hallé. Es preciso marchar retrogradando. Reduciendo a la mitad los derechos de importacion i aboliendo el monopolio de la sal, mataremos ese superavit que tanto nos disgusta, i que nosotros negamos con tanto empeño; volveremos al déficit i al descrédito de los buenos tiempos de la República, en que nuestros acreedores ingleses tenian agentes fiscalizadores en nuestras oficinas de recaudacion, en que los empleados vendian por la tercera parte de su precio las órdenes de pago, i el tambor del bando recomendaba con la cárcel la circulacion de los billetes del Gobierno. Recordadlo: a los buenos tiempos en que la lei de arbitrios fiscales era la apremiante ocupacion de nuestros Congresos. El progreso no quiere decir nada; como nada quiere decir el crédito, ni la escuela

mo de hombres. Así, de lo que quedamos sufragio libre, República práctica i autonomia de los Estados. Lo demás es tortas i pan pintado. La dignidad colombiana, la altivez colombiana, los derechos de la Costa vulnerados lo que piden; lo que exigen es la candidatura mia, i con ella pan i cebollas!

"Los hombres que han estado encargados del Gobierno del país, a fuerza de haber descuidado o traicionado la República práctica i la autonomia de los Estados, han cedido al Cauca las aduanas del Pacífico para su ferrocarril a Cali; van ahora a dar a Antioquia un millon de duros para su ferrocarril al rio Magdalena; garantizan con el 7 por 100 los producidos del ferrocarril de Bolívar; ausilian la carretera de Boyacá, subvencionan los exiguos tesoros del Magdalena i el Istmo, i han creado fondos para el gran ferrocarril del Norte. Han hecho mas aún: han enlazado con el alambre telegráfico las principales poblaciones colombianas; i mas aún: héchose cargo de la educacion inicial i profesional de los hijos de todos los Estados. I aunque es para eso que han aumentado las rentas i las manejan con acierto i escrúpulo, mejor es dejarnos de obra i volver atras. No tendremos, es verdad, escuelas, Universidad, parques, ferrocarriles, gas, telégrafos, edificios decentes, crédito ni honra colectiva; pero nada significa eso si en cambio recojemos la sal a cantadas como uvas silvestres, i si, en vez de a real, compramos a medio la copa de vino! Sal de balde, jéneros baratos: hé ahí la doctrina *neo-radical* que viene a sustituir al programa de civilizacion que os tiene tan metidos en el seno de vuestros mejores anhelos!"

Los parristas dicen pues: *adelante!* los nuñistas dicen: *atras!* La razon nacional fallará por medio de la presente lucha, entré estos dos términos extremos i opuestos. O lo que es lo mismo, entre la esperanza i el desencanto; entre el aliento jeneroso i el desmayo cobarde!

HECHOS DIVERSOS.

Bienvenida.

Se hallan ya en esta capital el señor Jeneral Rafael Márquez, con el carácter de Enviado Extraordinario i Ministro Plenipotenciario de Venezuela, i el Secretario de la Legacion, señor Licenciado Eduardo Calcaño.

El Jeneral Márquez regresa a Bogotá como quien vuelve a su casa, i nosotros lo recibimos como al conciudadano i amigo a quien se espera con los brazos abiertos i los ojos radiantes de cariño i de complacencia. El ha corrido mui serios peligros, ha batallado con valor i honradez por la paz i el progreso de Venezuela, ha llenado su deber de una manera que produce satisfaccion i aun orgullo a estos otros compatriotas suyos que moran aquende el Táchira i que no han cesado de acompañarlo con sus simpatías durante sus campañas allende.

Su compañero en la Legacion, el señor Calcaño, nos es igualmente caro, por sus talentos i su amor a la libertad, i porque lleva en sus venas sangre colombiana.